

Cuadernos de Pensamiento.
Número monográfico sobre Karol Wojtyła/san Juan Pablo II
en el centenario de su nacimiento.

(2 volúmenes), n.º 32-33 (2019-2020).
ISBN: 0214.0284

Los presentes monográficos, en ambas ediciones, comienzan con una presentación de Lydia Jiménez, vicepresidenta de la Fundación Universitaria Española y directora del Seminario de Pensamiento “Ángel González Álvarez”, indicando el objetivo de estos volúmenes. En sus palabras: “No se trata de hacer un ejercicio de memoria sino de interpretar su legado, la herencia viva que está presente entre nosotros” (p. 12). El primer trabajo, a cargo de D. Juan José Pérez Soba, “Un Papa para un mundo nuevo”, pone de relieve la gran capacidad del papa polaco para enfrentarse a las diversas situaciones desde el Evangelio y “daba una seguridad esperanzada” (p. 51). “*Persona y acción*, clave de bóveda de la antropología de Karol Wojtyła/Juan Pablo II”, es el segundo texto, de Rafael M. Mora-Martín. En él “se pretende mostrar que, como consecuencia de las vivencias personales que lo conformaron, la pregunta sobre el ser humano –¿Quién es el hombre?– es el núcleo vertebrador del pensamiento filosófico-teológico de Karol Wojtyła/Juan Pablo II. La respuesta a esa pregunta la buscó por dos caminos convergentes: mediante la razón (...) y mediante la fe” (p. 54). El presente estudio se centra en la perspectiva de la búsqueda racional, de ahí su actualidad.

En el tercer trabajo, “La originalidad del método filosófico de Karol Wojtyła en *Persona y acción*”, Pedro García Casas realiza una profundización en dicha obra. Además, en su escrito, se explica lo característico del método de Wojtyła. Asimismo, se aprecia la impronta tomista, fenomenológica y personalista en su modo de filosofar. Sin embargo, cabe advertir también la libertad del mismo, pues, a pesar de tener su propio método, no se quedó encorsetado en el mismo. Finalmente, cabe destacar que, gracias a la importancia que le concedió a la experiencia, pudo abordar una antropología que tuviese en cuenta tanto lo objetivo (metafísica), como lo subjetivo (conciencia) de cada persona humana.

El cuarto artículo de este primer volumen, “El Personalismo de Karol Wojtyła como personalismo integral. Un análisis filosófico y una

propuesta”, es presentado por Juan Manuel Burgos. En él se aborda la filosofía de Wojtyła como una forma original de personalismo, al aunar las influencias del tomismo, la fenomenología y el kantismo. La idiosincrasia propia de este enfoque personalista tan especial hace que no pueda enmarcarse en ninguna de las corrientes personalistas conocidas hasta el momento (angloamericana, comunitaria, dialógica, fenomenológica, tomista...). Por consiguiente, Juan Manuel Burgos ha propuesto crear una nueva variante: el personalismo integral, que aunaría su propia teoría del personalismo con la concepción antropológica de Karol Wojtyła. Dicha propuesta innovadora se pone en relación, además, con el personalismo tomista de Jacques Maritain. A continuación, Gloria Casanova presenta en “Juan Pablo II, testigo fiel de la Presencia en la ética del don” la preocupación pastoral por la ética antes y después de ser elegido papa Juan Pablo II. Se toman en consideración también los análisis de Wojtyła a las propuestas de Kant y de Scheler, reconociendo sus fortalezas y debilidades. Igualmente, se mencionan algunos de los conceptos originales del autor, tales como: hermenéutica del don, teología del cuerpo...

En sexto lugar, Juan de Dios Larrú tiene una contribución titulada “El Amor hermoso en san Juan Pablo II”, en la que lo esencial son los tres rasgos del papa santo: ser padre, pastor y profeta. De igual modo, se hace hincapié en su propuesta para vivir el “amor hermoso”, verdadero, casto y virtuoso que, en definitiva, engrandece la existencia humana, al llevar a la persona a la entrega total de sí misma. Y, para finalizar este primer volumen, Rafael Fayos tiene un trabajo sobre “Karol Wojtyła y la *Humanae vitae*”. El objetivo principal del mismo es realizar un breve comentario a la *Humanae vitae* a la luz de los textos de Juan Pablo II. Previamente, se realiza una sugerente introducción sobre la natalidad y la contracepción. Finalmente, se abordan dos cuestiones sumamente relevantes, como son: el amor conyugal y su vinculación con la paternidad responsable. Lo relevante de esta aportación es su análisis de los conceptos a la luz de los escritos de Wojtyła, redactados poco tiempo después de esta encíclica de Pablo VI.

En el segundo volumen del monográfico de 2020, Teresa Cid ofrece en el primer artículo “La superación de la autorreferencialidad del bien común en las fuentes wojtylianas” una reflexión sobre Juan Pablo II y el bien común. De este modo, se analiza la definición de este término en *Gaudium et spes* y, a continuación, se presenta el bien común como el vivir en comunión como sentido y guía de la existencia humana. En la segunda contribución, “El límite impuesto al mal. La misericordia de Dios en san Juan Pablo II”, a cargo de Emilio García Sánchez, se toma

la figura de Juan Pablo II y se afirma que, tanto su vida como sus obras “se entienden en mayor profundidad si se analizan desde su intensa experiencia con el mal, el pecado humano, el dolor, el sufrimiento y la enfermedad” (p. 54). Se pone también de manifiesto cuánto mal ha habido en el mundo a lo largo de su trayectoria vital a causa de la degradación moral y de la pérdida del sentido del pecado. Asimismo, se traen a colación algunos ejemplos significativos de misericordia, tanto recogidos en el Evangelio, como de otros santos, en particular de Maximiliano Kolbe, y, finalmente, el gesto de perdón del propio Juan Pablo II hacia Ali Agca, quien atentó contra él el 13 de mayo de 1983.

Pilar Ferren en “Influencia de la mística de san Juan de la Cruz en la obra de Wojtyła” trata de poner de relieve el influjo de san Juan de la Cruz en la obra de Karol Wojtyła/Juan Pablo II. Primeramente, se trata del contexto de Juan Pablo II durante los años de su juventud y madurez y cómo conoció a un laico, llamado Jan Tyranowsky, que le acercó por primera vez al gran místico español a quien Wojtyła más tarde dedicaría su tesis doctoral. Se abordan también en este escrito las referencias y la influencia de san Juan de la Cruz en el pontificado y en la obra de Wojtyła/Juan Pablo II, y se pone de relieve su afinidad con san Juan de la Cruz y la poesía. Por su parte, José Luis Orella Martínez, con su interesante trabajo “¿Quién fue Karol Józef Wojtyła?”, clarifica la figura del papa polaco, situándola en su contexto experiencial: la vivencia de dos grandes totalitarismos, y la Segunda Guerra Mundial. A través de estos hechos históricos, se pretende atisbar cómo su contexto histórico le marcó y preparó para ser el pontífice que fue, tras ser elegido el 16 de octubre de 1978.

El siguiente artículo, de María Eugenia Gómez Sierra, “Juan Pablo II, acercar a los hombres a Dios”, nos lleva a la concepción de la educación en san Juan Pablo II. En él se advierte cómo su concepción antropológica se centra en la visión del hombre creado por Dios, pero en busca de su plenitud personal, que pasa por ser libre y racional. Con este fin, se hace necesario el acompañamiento del maestro y la relación con él. Asimismo, se destaca el papel de la escuela católica como lugar fundamental de formación en la fe y de recepción de testimonios vivos, que cooperen a la misión evangelizadora de la Iglesia. En la contribución de Miguel Fernando García, “Juan Pablo II a los sacerdotes”, se relacionan la teología y la espiritualidad sacerdotal de san Juan Pablo II, desde la perspectiva de su magisterio y, por otro lado, se ofrece en forma de síntesis la pastoral sacerdotal ofrecida por él. Finalmente, Mariela Garibay, en “La escultura como respuesta al amor de Dios a la luz de Juan Pablo II”, nos recuerda que Juan Pablo II dirigió una carta a

los artistas. En ella, hizo hincapié en que todos aquellos que han recibido esta llamada pueden colaborar, transformando la materia, para que las almas se abran al sentido de lo eterno y, de este modo, contribuir a llevarlas a Dios.

MARÍA LUISA PRO